

Notas de investigación

Segunda residencia y residencia móvil en España

Julio A. del Pino Artacho*

UNED (España)

Resumen: Este trabajo expone resumidamente el planteamiento y los resultados principales de una investigación acerca de la segunda residencia en España, en relación con los cambios contemporáneos en la movilidad espacial de las sociedades. Se presenta en primer lugar una descripción del objeto de investigación, incidiendo en su incardinación dentro de corrientes de movilidad más amplias, que tienen efectos importantes en la estructura social. En segundo lugar, se alude brevemente a los aspectos más sobresalientes del diseño de la investigación empírica. Finalmente, se señalan las conclusiones principales y los nuevos interrogantes que ha suscitado, incidiendo en la importancia que la segunda residencia ha tenido en los procesos socioterritoriales en España.

Palabras Clave: Segunda residencia, España, Movilidad espacial, Reestructuración territorial, Movilidad de estilos de vida.

Second home and mobile home in Spain

Abstract: This paper summarizes the approach and the main results of a research on second homes in Spain, in relation to changes in spatial mobility of contemporary societies. First, it presents a description of the research object, insisting on its inclusion within broader mobility flows, which have important effects on the social structure. Second, it briefly refers to the most salient aspects of the empirical research design. Finally, it identifies the key findings and new questions that have arisen, focusing on the importance of second homes to explain the socio-territorial processes in Spain.

Key Words: Second residence, Spain, Spatial mobility, Territorial restructuring, lifestyle mobilities.

1. La segunda residencia en la era de la movilidad

En esta nota de investigación nos proponemos presentar las líneas principales de un amplio trabajo que analiza la segunda residencia desde el punto de vista sociológico (del Pino, 2012). La investigación parte de una preocupación por

enfocar la segunda residencia a partir de debates más amplios de la sociología, que permitan la elucidación de la segunda residencia como indicador crítico de la realidad de las sociedades avanzadas contemporáneas.

De este modo, la integración teórica, la sociología de la vivienda, la movilidad y la reestructuración territorial constituyen los ejes a través

* Doctor en Sociología (UNED). Licenciado en Ciencias Políticas y en Sociología (U. Granada). Especialista en Investigación Social Aplicada y Análisis de Datos (CIS). Profesor del Departamento de Sociología I de la UNED y miembro del Grupo de Investigación de Cambio Social. Combina docencia en Teoría Sociológica con la investigación de procesos territoriales y de movilidad; E-mail: jadelpino@poli.uned.es

de los cuáles se ha ido conformando de manera cada vez más precisa el objeto de investigación, la segunda residencia como elemento paradigmático de la relación entre residencia y movilidad en nuestras sociedades.

La primera tarea ha sido especificar qué clase de relación existe entre la residencia y la movilidad en general. La investigación parte de que la principal relación entre residencia y movilidad se constituye a partir de la paradoja, es decir, la aparente contradicción, entre los elementos de fijeza que procura la residencia y los elementos de fluidez representados por la movilidad.

A partir de esta formulación, se investiga la relación entre fijeza y fluidez en tres niveles; desde el más general al más particular: el espacio social, la residencia y la segunda residencia.

En relación con el *espacio social*, la sociología clásica (Simmel, 1903/1986) explicó que éste se constituye a partir del mapa de geometrías variables que componen las relaciones humanas. Más allá, la sociología crítica (Castells, 1972/1977; Harvey, 1993/1992; Lefebvre, 1974/1981) presentará el espacio por antonomasia de la modernidad, la ciudad, como el ámbito de realización de las relaciones socioeconómicas de producción y consumo. Sin embargo, las ventajas estructurales de la aglomeración urbana, quedarán pronto desafiadas por el proceso de compresión espacial (Harvey, 1989; Giddens, 1990/1999; Castells, 1996/1997), que provoca una progresiva independencia de las relaciones sociales respecto de las coordenadas de contigüidad espacial y sincronía temporal. Las relaciones comienzan a alejarse del encorsetamiento del aquí y ahora para constituirse fluidamente, aquí y allí, ahora y después. Y estas relaciones desancladas exigen para formar parte de ellas, no ya, como antes, *ubicarse* (es decir, emigrar a las ciudades, trabajar en la fábrica; en definitiva, encontrar sitio dentro de contenedores espaciales limitados), sino *moverse* (o sea, poder viajar, tener el carnet de conducir, saber navegar por internet) (Lash y Urry, 1994; Urry, 1995; Urry, 2000; Kaufman, 2002; Sheller y Urry, 2006). Esta nueva realidad coexiste con una persistente necesidad del lugar, como elemento de reconstitución del individuo moderno, como apoyo esencial para una identidad que sólo puede forjarse a través de las certidumbres del lugar (Gregory y Urry, 1985; Massey, 1994) o en la relación dialéctica entre el lugar y la movilidad (McCannell, 1976; Urry, 1990).

La *vivienda*, como un caso particular de espacio social, responde igualmente a esta

dinámica de transformación. Constituida en la modernidad alrededor de la familia y la propiedad (Engels, 1884/1970; Burguière, 1986/1988), la vivienda ha representado un ámbito estático, como domicilio y marcador de la posición del hogar y sus componentes en el espacio social (Kemeny, 1992). Sin embargo, la vivienda es también un dispositivo crítico y dinámico como escenario de la vida cotidiana. Porque es en la cadena de rutinas realizadas a diario donde el orden social se examina, donde se aprecia su vigencia o, por el contrario, se gesta el cambio (Berger y Luckmann, 1967/1968; Lefebvre, 1970/1971; Giddens, 1984; King, 2003). De este modo, la vivienda se convierte en un escenario clave para la puesta en práctica de los nuevos procesos socioespaciales relacionados con la movilidad. No sólo porque aumente la movilidad residencial a lo largo de la vida (con biografías más fragmentarias y volátiles), sino también porque existen cada vez más experiencias dinámicas del habitar, a través de movilidades residenciales yuxtapuestas como las que viven los hogares transnacionales o los matrimonios de fin de semana (Beck y Beck-Gernsheim, 2001/2003; Clapham, 2005).

Así que encontramos encadenadas, por una parte, la relación paradójica entre movilidad y lugar, dentro del contexto general del espacio social y, por otra, la relación entre las fijeza esenciales que proporciona la vivienda y su condición de escenario crítico de la vida cotidiana.

La *residencia secundaria* se sitúa en el centro de esta paradoja entre flujos y anclajes, regulando estrategias de movilidad inscritas en el proceso residencial. Estudiada desde los años cincuenta y, sobre todo en las décadas de 1960 y 1970, los primeros análisis sobre la segunda residencia establecerán algunos de los tópicos más fecundos que se irán desarrollando con posterioridad: la dependencia del fenómeno urbano, el ocio y la naturaleza como motivaciones principales y la preocupación por su sostenibilidad económica y ecológica (Coppock, 1977).

Tras un periodo de relativo silencio académico, a partir de la década de 1990 resurge el interés por analizar el fenómeno en relación con dos hechos empíricos directamente relacionados con el incremento de la movilidad: por un lado, el fenómeno turístico-residencial en el Mediterráneo, ligado a las migraciones internacionales de retiro (Casado, 1999; King, Warner y Williams, 2000; Rodríguez, Fernández-Mayoralas y Rojo, 1998; Rodríguez, Casado y Huber, 2005); y, por otro, el renovado interés por la segunda residencia rural, en el contexto de la contraurbanización (Buller y Hoggart,

1994; Müller, 1999). El estudio de las migraciones de retiro pondrá sobre la mesa tres aspectos que resultan fundamentales en el trabajo: en primer lugar, su conexión con el ciclo vital, es decir, la idea de que la segunda residencia está inscrita dentro de las estrategias de movilidad de los hogares más allá del mero cambio residencial; en segundo lugar, la necesidad de utilizar el amplio paraguas de la movilidad para superar las estériles distinciones entre migración y turismo; y, por último, como consecuencia de esta redefinición, la inscripción de este tipo de movilidad en el campo del consumo, abandonando su endeble vinculación con el ocio (Hall y Williams, 2002; Chaplin, 1999). Por su parte, el estudio de la segunda residencia rural ha introducido un marco explicativo más amplio, que da cuenta de las transformaciones del territorio, y específicamente de las áreas rurales, en el contexto de la compresión espacial y la reestructuración (Champion, 2000; Gallent, Mace y Tewdwr-Jones, 2005; Camarero, 2009).

En la última década, además de profundizar en las líneas abiertas en los años noventa, se han producido dos nuevos avances para la comprensión del fenómeno. Por una parte, en la línea de las migraciones de consumo, se han investigado los vínculos sociales y el carácter estructural de los grupos, constituidos a través de las *movilidades de estilos de vida* (O'Reilly, 2000; Benson y O'Reilly, 2009; McIntyre, Williams y McHugh, 2006; Mazón y Aledo, 2005; Mazón, Huete y Mantecón, 2009 y 2011; Uysal, Perdue y Sirgy, 2012). Por otra parte, aún más recientemente, la sociología de la vivienda ha abierto una vía de investigación para comprender la segunda residencia a partir de la relación entre movilidad y residencia (McIntyre, Williams y McHugh, 2006; Paris, 2011; Dufty-Jones, 2012). Este nuevo enfoque permite entroncar el estudio de la residencia múltiple con su actor principal, los hogares, y con los asuntos reproductivos a través de los procesos de capitalización residencial.

En definitiva, la segunda residencia, como objeto de estudio, apareció como una práctica residencial ligada al turismo, la huida de la ciudad y la emulación de clases, de acuerdo a la lógica de expansión de la sociedad industrial y de consumo. Sin embargo, la transformación de la sociedad y sus correspondientes marcos de interpretación permiten la inscripción definitiva de la segunda residencia en el campo de las estrategias de movilidad que desarrollan los hogares.

En *España*, y más específicamente en relación con los procesos de reestructuración territo-

rial, que han centrado los esfuerzos de comprobación empírica de nuestro trabajo, el análisis de la distribución de la segunda residencia ha ofrecido desde los años setenta una clara segmentación entre los espacios orientados al turismo internacional, ubicados en las costas e islas, y los espacios rurales interiores (Ortega, 1975; Barke, 1991 y 2007; López, 2003).

El modelo turístico de costa se encontraría vinculado a la demanda internacional, las movi- lidades de estilos de vida y al debate sobre la sostenibilidad en relación con los impactos de la urbanización (Gaviria, 1971; Jurdao, 1979; Vera, 1987; Mazón, 1987; O'Reilly, 2000; Mantecón, 2008; Huete, 2009).

Por su parte, el modelo interior viene considerándose un fenómeno más complejo, que presenta diversas variantes, que pueden darse entrelazadas: periferias suburbanas funcionalmente especializadas, áreas rurales remotas con atractivos concretos como la montaña, o residencias rurales que actualizan el vínculo patrimonial de las familias con el territorio de origen (Valenzuela, 1977; del Canto, 1981; Barke, 2007).

Asimismo, nuevos procesos permiten aventurar un aumento de la complejidad de los fenómenos y su creciente imbricación con la movilidad. Entre estos procesos podemos citar:

En primer lugar, el incremento en el uso de las segundas residencias por parte de los extranjeros, lo que acentúa algunas implicaciones específicamente reproductivas de la segunda residencia, tales como la articulación con la sociedad local, la participación política o la socialización de los hijos (Benson y O'Reilly, 2009); Además, se ha producido una diversificación de la movilidad de los extranjeros, dirigida, entre otros destinos, hacia áreas rurales más remotas, lo que añade más complejidad socioterritorial (Barke, 2007).

En segundo lugar, crece la disputa por los espacios suburbanos, donde no sólo se solapan los mercados de residencias principales y secundarias sino también la demanda de inmigrantes acomodados, inmigrantes laborales de baja condición socioeconómica y jóvenes nacionales en proceso de emancipación (Gallent, 2005);

En tercer lugar, en las áreas rurales, las residencias secundarias parecen bascular entre el abandono rural, la vinculación patrimonial y la neorruralidad (Halfacree, 2012).

Cabe mencionar, por último, el caso de las grandes ciudades, donde el crecimiento de la segunda residencia no ha sido aún suficientemente explicado, más allá del tópico general sobre su papel como bien de inversión.

2. Diseño de la investigación

La especificación del objeto hasta ahora señalada permite entrever algunos de los retos a los que se enfrentaba la investigación, que formalizamos ahora a través del diseño.

Dentro de las coordenadas generales señaladas en la construcción del objeto, se consideraron los siguientes *objetivos* concretos:

En primer lugar, presentar un marco analítico amplio que permitiera interpretar la segunda residencia integrando aspectos reproductivos y de consumo, en los niveles micro y macroscópicos.

El segundo objetivo fue aplicar el marco analítico a la distribución de la segunda residencia en España, con especial atención a los procesos de reproducción en el territorio.

Como tercero y último objetivo, se trata de profundizar en el ámbito de las trayectorias de movilidad y los procesos socio-territoriales a través de casos, centrándonos en los dos procesos más sobresalientes detectados: la movilidad transnacional y los movimientos hacia las áreas rurales.

A partir de las consideraciones teóricas, se formuló el *marco hipotético* más general de nuestro trabajo empírico en los siguientes términos:

La segunda residencia en España responde a estrategias residenciales, familiares y de movilidad, que tienen que ver tanto con pautas de consumo del territorio como con condiciones de reproducción de los hogares. En el ámbito del consumo, se asume que existen dos grandes vectores de movilidad, que pueden englobarse bajo la etiqueta de las movilidades de estilo de vida y territorialmente se concretan en el consumo de espacios rurales y espacios litorales urbanizados. En el ámbito reproductivo, la segunda residencia se presenta como un activo de los hogares en términos de patrimonio o inversión, que se engloba en procesos territoriales más amplios de reestructuración.

Más específicamente, la investigación empírica trata de probar:

Por una parte, como venimos diciendo, que la segunda residencia se inserta en sistemas de movilidad más amplios, como los migratorios, que configuran el territorio a través de estrategias familiares de residencia móvil.

Por otra parte, que la dirección de estas movilidades se encuentra sujeta a una creciente complejidad, a partir del proceso de expansión dual del fenómeno, de forma intensiva en las costas y de forma extensiva en el interior.

En el caso de las áreas litorales, además de un mayor intensidad de la segunda residencia

mediterránea, se esperaba encontrar relación con movilidades migratorias locales (vinculadas a procesos de desconcentración urbana) y globales (relacionada con la movilidad de extranjeros acomodados).

En el caso de la segunda residencia interior, se esperaba encontrar una mayor complejidad de las dinámicas, en función del grado de especialización turística del interior y del grado de inscripción de la segunda residencia en movilidades contraurbanizadoras. Interesaba observar si la segunda residencia cumple una función residual como indicador de movilidad o constituye un elemento de dinamización rural.

En *términos metodológicos*, nuestras observaciones se centran en la relación entre la segunda residencia y las dinámicas de distribución y movilidad de la población.

Se trata de una investigación cuantitativa a partir de datos de registro de la población (el Censo, el Padrón y la Estadística de Variaciones Residenciales del INE), aunque se ha utilizado ocasionalmente la Encuesta de Presupuestos Familiares de 2009, para la contrastación de la evolución de los hogares con segunda residencia.

El análisis combina contrastes transversales, centrados en 2001, y longitudinales. Estos últimos se refieren, para el caso de la segunda residencia, al período intercensal 1991-2001, mientras que los análisis poblacionales y de movilidades migratorias se centran en el período 1986-2008.

En cuanto a las unidades de análisis, se tienen en cuenta individuos, viviendas y hogares, cuya integración en el censo facilita solo en parte el análisis, ya que hogares y viviendas corresponden a fuentes de datos separadas.

Como unidades de agregación de los datos, elemento clave para la comprobación de los cambios en la distribución territorial de los indicadores, se han utilizado, en el caso nacional, las provincias y, específicamente para la comprobación de la movilidad rural-urbano, la agregación por tamaño municipal. Para el estudio de casos, se han realizado divisiones intraterritoriales *ad hoc* basadas en la función del territorio y el tamaño del municipio.

El análisis empírico realizado contempla, en primer lugar, la observación de la evolución de la segunda residencia en España y su distribución provincial, teniendo en cuenta cuatro factores clave: el ciclo de los hogares, la centralidad (es decir, la relación de distancia y uso entre residencia principal y segunda residencia), las trayectorias de movilidad (es decir, la vinculación entre los lugares de residencia principal, segunda residencia y nacimiento), y la dirección

de los movimientos (examinando las dos áreas típicas de atracción: los litorales y las áreas rurales).

En segundo lugar, partiendo de los datos de la distribución, se eligieron tres casos específicos para analizar los procesos socioterritoriales.

Por una parte, se examina un caso dominado por el *boom* turístico-inmobiliario, la provincia de Málaga, como ejemplo de la segunda residencia litoral, focalizando el análisis en los procesos de reestructuración territorial, en general, y en la movilidad transnacional, en particular. En relación con la reestructuración se analizan los datos de evolución de la población, los hogares y el mercado residencial según el hábitat funcional, con especial atención a la relación entre la evolución de la vivienda secundaria y la evolución de la población de cada área. Respecto a la movilidad transnacional, se analizan los flujos migratorios como indicadores del sistema de movilidad en el que se inscriben las segundas residencias.

Por otra parte, se examinan los casos de Segovia y Zamora, dentro del escenario interior, para tratar de contrastar el papel que juega la segunda residencia en dos entornos rurales, similares en relación con el éxodo rural, pero con evoluciones demográficas recientes muy diferentes. En estos casos, se realizó la misma prueba empírica que en el caso de Málaga, analizando la evolución de la población, los hogares y los mercados residenciales, focalizando el análisis en la segunda residencia. En ese contexto, y dada su relevancia en el ámbito rural, se analizan las relaciones a nivel municipal entre las viviendas secundarias censadas, las vacías y los hogares que declaran utilizar una segunda residencia. Finalmente, se estudian los procesos de reestructuración de cada área funcional, comparando los procesos seguidos en cada provincia y el papel que juegan los hogares que declaran una utilización efectiva de la segunda residencia en cada ámbito.

3. Conclusiones principales: más allá de la segunda residencia

3.1. Un marco analítico integrador

Aludiremos aquí y en el siguiente apartado a las conclusiones más relevantes de la investigación, así como a algunos interrogantes que quedan abiertos para futuras indagaciones. La revisión de la literatura teórica y de las evidencias empíricas alcanzadas ha conllevado un esfuerzo de síntesis teórica, tratando de erigir un *marco analítico* global a partir de la consideración de la residencia en la era de la movilidad. Se ha

tenido en cuenta, por una parte, la dimensión micro-macro, especialmente relevante en el caso de la residencia como espacio crítico de la vida social. Por otra parte, se ha analizado la dimensión consumo-reproducción, que aglutina las funciones sociales básicas que realiza la segunda residencia, como ha puesto de manifiesto la literatura analizada. La aplicación de este marco al estudio de la segunda residencia como parte del sistema residencial en el contexto de las sociedades en movimiento, permite plantear la segunda residencia como un objeto que se redefine en cada ámbito analítico de manera dinámica. Se han definido, de este modo, cuatro procesos a partir del cruce de las categorías micro-macro y consumo-reproducción, que representan idealmente el paso de la segunda residencia a la residencia múltiple.

En primer lugar, en el ámbito macro del consumo, se ha identificado el paso desde la movilidad estacional, relacionada con la separación ocio/trabajo, hacia la itinerancia o movilidad circular, vinculada a la movilidad de estilos de vida. De este modo, la segunda residencia deja de ser un ámbito separado funcionalmente, dedicado a las vacaciones o el retiro, para integrarse en las pautas generales de movilidad del hogar, que podrá utilizarlo de diversas formas (para estudio, emancipación, retiro, recomposición de hogares, etc.).

En segundo lugar, en el plano micro del consumo, se ha indagado el cambio desde el consumo conspicuo (con referencia a la identificación con ciertos estratos sociales) hacia un consumo autorreferenciado o estratégico, donde el objetivo es la realización individualizada del hogar. Mientras que el consumo tradicional de segunda residencia se centraba en la posesión, la residencia móvil da más peso a los usos y al significado de la segunda residencia para el hogar (escape, patrimonio, inversión, fin de semana sin padres, integración en una comunidad rural, etc.).

En el campo macro-reproductivo, la segunda residencia representa el tránsito desde la especialización funcional del territorio hacia la reestructuración. La segunda residencia formaría parte, en este contexto, de las corrientes de desconcentración urbana y ruralización, que, lejos de indicar una desconexión con el fenómeno urbano, más bien apuntan hacia una mayor integración del territorio, como veremos en las conclusiones del trabajo empírico.

Por último, hemos observado cómo se producen los procesos de reproducción en el ámbito micro, al nivel de los hogares. La segunda residencia como estrategia de residencia móvil se inscribe en fórmulas de capitalización familiar,

que transitan desde la vinculación patrimonial enraizada en el pasado hacia la vinculación estratégica o de inversión con vistas al futuro del hogar.

3.2. Procesos de capitalización residencial y restructuración territorial en España

Como hemos dicho, la comprobación empírica de las ideas generadas en la investigación teórica se ha centrado en los aspectos reproductivos de la segunda residencia, es decir, en los procesos de restructuración y capitalización, aplicados a España.

En relación con el análisis de la *distribución nacional* nuestra investigación demuestra que, a grandes rasgos, la dualidad entre el litoral y el interior persiste, sobre todo en relación con la enorme cantidad de segundas residencias en áreas fuertemente especializadas del Mediterráneo y las islas, vinculadas al turismo internacional.

Sin embargo, el análisis también muestra que existen otros elementos que, por una parte, hacen crecientemente compleja la segunda residencia y, por otro, difuminan su relación con la especialización territorial. Así, una modelización provincial simple señala que nada menos que el 30% de la segunda residencia se encuentra fuera del modelo intensivo de costa y del modelo extensivo interior.

Otros elementos de complejidad se derivan de la relación entre uso y distancia y de las trayectorias migratorias de los hogares con segunda residencia, que revelan una pluralidad de usos y trayectorias que no siempre concuerdan con los clichés sobre la especialización turística del litoral o del *hinterland* madrileño. Por último, el análisis de la dirección de los movimientos revela el extraordinario peso de la segunda residencia de proximidad y, por lo tanto, su relación con la distribución demográfica del país, atenuando el efecto de los procesos de litoralización y ruralización, típicos de la segunda residencia.

El peso de la segunda residencia de proximidad concuerda asimismo con las tendencias observadas en el análisis de los hogares y las formas familiares, que muestra que la segunda vivienda ha sido utilizada desde los años setenta como una estrategia de capitalización residencial a lo largo del ciclo vital de los hogares.

Así pues, los diferentes factores analizados, aunque relacionados con la interpretación de la segunda residencia en clave de especialización turística, han permitido comprobar que los procesos son más complejos. Junto a las movilizaciones turísticas en dirección a territorios

especializados y relacionadas con usos recreativos, vacacionales y de retiro, se ha observado el enorme peso de la segunda residencia local.

Entendida la segunda residencia como un indicador de movilidad en sí mismo, la extensión del fenómeno en la sociedad española y la existencia de vínculos locales apoyan la hipótesis de que la segunda residencia se ha convertido en las últimas décadas en una estrategia de residencia móvil utilizada por las familias españolas dentro de su ámbito de actuación.

El *análisis de casos*, por otra parte, permite observar de qué modo interviene la segunda residencia en la configuración del territorio a lo largo del tiempo, y cómo se interrelaciona con otros procesos de movilidad como las migraciones.

En este sentido, una de las principales conclusiones del trabajo es la vinculación territorial entre viviendas secundarias y principales. Los mercados de ambos tipos de viviendas se potencian mutuamente y no responden, por lo tanto, a procesos de especialización funcional sino de integración. Esta circunstancia, que erosiona la jerarquía implícita en el modelo estático de residencia entre viviendas principales y secundarias, se pone de manifiesto tanto en el paisaje litoral como en el interior.

El caso de Málaga ilustra cómo un área urbanizada con una alta especialización turística ha pasado durante los años noventa a integrarse con la capital en un proceso de metropolización. En este caso, la segunda residencia supuso un proceso de capitalización familiar que derivó con el tiempo en la conversión de las viviendas secundarias en residencias principales de parejas recién emancipadas.

En las áreas rurales, el crecimiento urbano de las capitales y cabeceras comarcales implica el crecimiento tanto de viviendas principales como de secundarias. Aquí, una parte significativa de las segundas residencias se inscriben en procesos de auténtica multiresidencia, en los que los hogares pasan tanto tiempo o más en la segunda residencia que en la primera, normalmente situada en áreas rurales próximas. Además, el análisis revela un sobrerregistro de viviendas secundarias en las áreas más remotas, de modo que es en las áreas rurales más dinámicas donde verdaderamente la segunda residencia tiene un papel relevante en las estrategias residenciales de los hogares.

Esto nos lleva a observar, como segunda conclusión del estudio de casos, que la segunda residencia constituye un elemento de la configuración del territorio a través de la movilidad. Y que, por lo tanto, su segmentación interna res-

ponde a diversas estrategias familiares de residencia móvil, es decir, de obtención de ventajas a través de la movilidad residencial.

En el caso litoral, hemos distinguido las estrategias de los extranjeros, dirigidas a municipios menos poblados y orientadas a establecerse más permanentemente, y las residencias domésticas, más orientadas a los procesos de ocupación vacacional, capitalización y emancipación de las familias.

En las áreas rurales, la relación entre segundas residencias y evolución demográfica muestra que aquellas actúan como moduladores de la relación entre población y territorio. En este caso encontramos tanto procesos familiares de capitalización residencial vinculada al patrimonio o a la inversión, como movilidades circulares que pueden calificarse de auténtica multiresidencia. En gran medida, sus efectos socioterritoriales dependen de la evolución demográfica local. De modo que, si para las áreas rurales dinámicas, las segundas residencias suponen un factor de sostenibilidad social, para las recesivas, encarnan estrategias de mera supervivencia.

Como dice Karl Popper, la tarea del conocimiento es siempre un viaje, no una llegada. Según avanzamos, incorporamos nuevos matices a nuestra interpretación de la realidad, y, también, nos asomamos con mayor humildad al océano de nuestra ignorancia. Desde este convencimiento surgen nuevos interrogantes, como grandes simas marinas, que nuestra sonda apenas ha sido capaz de perfilar. Por citar sólo algunos: quedan por demostrar la extensión y profundidad de las trayectorias residenciales intergeneracionales que utilizan la segunda residencia como recurso, o el papel de las segundas residencias en la transformación de las formas de convivencia, o la relación entre la capitalización residencial y el modelo de bienestar mediterráneo centrado en la familia.

Las respuestas a estas cuestiones permitirían obtener pruebas más precisas de la validez de la tesis aquí presentada, y mostrarían el papel de la segunda residencia como lugar paradigmático de nuestras sociedades, nudo de viejos y nuevos anclajes, que conecta comunidades y capacita para la acción social en los procelosos territorios de la movilidad.

Bibliografía

Barke, M.
1991 "The growth and changing pattern of second homes in Spain", en *Scottish Geographical Magazine*, 107 (1): 12-21.

Barke, M.
2007 "Second homes in Spain: An analysis of change at the provincial level", en *Geography*, 92(3): 195-207

Beck, U. y E. Beck-Gernsheim
2001/2003 *La individualización. El individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. Barcelona: Paidós

Benson, M. y K. O'Reilly (eds.)
2009 *Lifestyle migrations: Expectations, Aspirations and Experiences*. Ashgate.

Berger, P. y Luckmann, T.
1967/1968 *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.

Buller H. y K. Hoggart
1994 *International Counterurbanization: British Migrants in Rural France*. Avebury: Aldershot.

Burguière, A. et al.
1986/1988 *Historia de la familia*, 2 vols. Madrid: Alianza

Camarero, L. (coord.)
2009 *The Rural Population in Spain. From disequilibrium to social sustainability*. Barcelona: Fundación La Caixa.

Casado Díaz, M.A.
1999 "Socio-demographic impacts of residential tourism: A case study of Torre Vieja, Spain", en *International Journal of Tourism Research*, 1: 223-237.

Castells, M.
1972/1977 *La cuestión urbana*. México: Siglo XXI.

Castells, M.
1996/1997 *La era de la información. Economía, Sociedad y Cultura. Vol 1. La sociedad red*. Madrid: Alianza.

Champion, T.
2000 "Flight from the cities?", en Bate, R., R. Best y A. Holmans (eds.), *On the move: The housing consequences of migration*, York: York Publishing Services.

Chaplin, D.
1999 "Consuming work/productive leisure: the consumption pattern of second home environments", en *Leisure Studies*, 18: 41-55.

Clapham, D.
2005 *The Meaning of Housing: A Pathways Approach*. Bristol: The Policy Press.

Coppock, J.T. (ed.)
1977a *Second homes: Curse or Blessing*. Londres: Pergamon.

Del Canto Fresno, C.
1980 *La vertiente meridional de la Sierra de Gredos como un área de recreo y residencia secundaria de la población madrileña*. Tesis doctoral inédita. Universidad Complutense.

- Del Pino Artacho, J.A.
2012 *Las estructuras residenciales de la movilidad. Más allá de la Segunda Residencia*. Tesis doctoral inédita. Departamento de Sociología I UNED.
- Dufty-Jones, R.
2012 "Moving home: theorizing housing within a politics of mobility"; en *Housing, Theory and Society*, 29 (2): 207-222.
- Engels, F.
1884/1970 *El origen de la familia, de la propiedad privada y del estado*. Madrid: Fundamentos
- Gallent, N., A. Mace y M. Tewdwr-Jones
2005 *Second homes: European Perspectives and UK Policies*. Aldershot: Ashgate.
- Gaviria, M.
1971 *Campo, urbe y espacio de ocio*. Madrid: Siglo XXI.
- Giddens, A.
1984 *The Constitution of Society. Outline of the Theory of Structuration*. Berkeley y Los Ángeles: University of California Press.
- Giddens, A.
1990/1999 *Consecuencias de la modernidad*. Madrid: Alianza.
- Gregory, D. y J. Urry (eds.)
1985 *Social relations and spatial structures*. Londres: MacMillan.
- Halfacree, K.
2012 "Heterolocal identities? Counter-Urbanisation, Second Homes, and Rural Consumption in the Era of Mobilities", en *Population, Space and Place*, 18 (2), 209-224
- Hall, C. M. y D.K. Müller, D. (eds.)
2004 *Tourism, mobility and second homes. Between elite landscape and common ground*. Channel View Publications
- Hall, C.M. y A. M. Williams
2002 *Tourism and migration: new relationships between production and consumption*. Dordrecht: Kluwer Academic Publishers.
- Harvey, D.
1973/1992 *Urbanismo y desigualdad social*. Madrid: Siglo XXI.
- Harvey, D.
1989 *The condition of postmodernity*. Cambridge y Oxford: Blackwell.
- Huete, R.
2009 *Turistas que llegan para quedarse. Una explicación sociológica sobre la movilidad residencial*. Alicante: Publicaciones de la Universidad de Alicante.
- Jurdao Arrones, F.
1979 *España en venta. Compra de suelos por extranjeros y colonización de campesinos en la Costa del Sol*. Madrid: Ayuso.
- Kaufmann, V.
2002 *Re-thinking mobility. Contemporary Sociology*. Aldershot: Ashgate.
- Kemeny, J.
1992 *Housing and social theory*. Londres: Routledge
- King, P.
2003 *A Social Philosophy of Housing*. Aldershot: Ashgate
- King, R., T. Warnes y A.M. Williams
2000 *Sunset lives: British retirement to the Mediterranean*. Londres: Berg.
- Lash, S. y J. Urry
1994 *Economies of signs and space*. Londres: Sage.
- Lefebvre, H.
1970/1971 *De lo rural a lo urbano*. Barcelona: Península.
- Lefebvre, H.
1974/1981 *La producción de l'espace*. 2ª ed. Paris: Anthropos.
- López Colás, J.
2003 *La residencia secundaria en España. Estudio territorial de su uso y tenencia*. Tesis doctoral inédita. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
- MacCannell, D.
1976 *The Tourist. A New Theory of the Leisure Class*. New York: Schocken Books.
- Mantecón, A.
2008 *La experiencia del turismo. Un estudio sociológico sobre el proceso turístico-residencial*. Barcelona: Icaria.
- Massey, D.B.
1994 *Space, place, and gender*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Mazón, T.
1987 *La urbanización de la playa de San Juan: un espacio turístico residencial*. Alicante: Instituto de Cultura Juan Gil Albert.
- Mazón, T. y A. Aledo (eds.)
2005 *Turismo residencial y cambio social. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas*. Alicante: Aguaclara
- Mazón, T., R. Huete y A. Mantecón
2011 (eds.) *Construir una nueva vida. Los espacios del turismo y la migración residencial*. Santander: Milrazones.
- Mazón, T., R. Huete y A. Mantecón (eds.)
2009 *Turismo, urbanización y estilos de vida. Las nuevas formas de movilidad residencial*. Barcelona: Icaria
- McIntyre, N., Williams, D. R. y K.McHugh (eds.)
2006 *Tourism and Multiple Dwelling: Negotiating Place, Home and Identity*. Wallingford, UK: CABI.

- Müller, D.K.
1999 *German Second Homes in the Swedish Countryside*. Umeå: University of Umeå.
- O'Reilly, K.
2000 *The British on the Costa del Sol. Transnational identities and local communities*. Londres y Nueva York: Routledge.
- Ortega Valcárcel, J.
1975 *Residencias secundarias y espacio de ocio*. Valladolid: Departamento de Geografía, Universidad de Valladolid
- Paris, C.
2011 *Affluence, Mobility and Second Home Ownership*. Oxon y Nueva York: Routledge.
- Rodríguez, V., G. Fernández-Mayoralas y F. Rojo
1998 "European Retirees on the Costa del Sol: A cross-national comparison", en *International Journal of Population Geography*, 4: 183-200.
- Rodríguez, V., M.A. Casado Díaz y A. Huber
2005 *La migración de europeos retirados en España*. Madrid: CSIC.
- Sheller, M. y J. Urry
2006 "The new mobilities paradigm", en *Environment and Planning, A*, 38: 207-226.
- Simmel, G.
1903/1986 *Sociología. Estudios sobre las formas de socialización*. Madrid: Revista de Occidente.
- Urry, J.
1990 *The tourist gaze*. Londres: Sage.
- Urry, J.
1995 *Consuming Places*. Londres y Nueva York: Routledge
- Urry, J.
2000 *Sociology beyond societies. Mobilities for the twenty-first century*. Londres: Routledge.
- Uysal, M., R. Perdue y M.J. Sirgy (eds.)
2012 *Handbook of Tourism and Quality-of-Life Research: Enhancing the Lives of Tourists and Residents of Host Communities*. Springer.
- Valenzuela Rubio, M.
1977 *Urbanización y crisis rural en la Sierra de Madrid*. Madrid: Instituto de Estudios de la Administración Local.
- Vera Rebollo, F.
1987 *Turismo y urbanización en el litoral alicantino*. Alicante: Instituto de Estudio Juan Gil Albert.

Recibido: 29/04/2013
Reenviado: 22/07/2013
Aceptado: 29/07/2013
Sometido a evaluación por pares anónimos